AVL Se cree que sea el mismo Aben-Hezra. Véase este nombre

114

AVICENA, cuyo verdadero nombre es ABU-IBN-SINA, célebre filósofo y médico árabe, nació cerca de Chiraz en Persia hácia el año 980; estudió en Rokhara, abrazó todas las ciencias y se dedicó con especialidad á la medicina, gozó de tal reputacion que muchos principes del Asia le llamaron á su corte y le emplearon á la vez como visir y como médico. Cultivó tambien con aprovechamiento la filosofía, y fué uno de los primeros que estudiaron y dieron á conocer á Aristóteles. Compuso conforme con esta filosofía algunos tratados de lógica y metafísica, donde abundan los pensa tos originales. Después de haber llevado una vida muy agitada y llena de vicisitudes, murió en Hadarman en 1037, aniquilado à un tiempo por el exceso del trabajo y de los placeres. Las obras de Avicena se publicaron en árabe en Roma, 4593, en folio. Se han traducido al latin y publicado sus Canones o preceptos de medicina, Venecia, 1483, 4564 y 1608; sus Obras filosóficas, Venecia, 1495; su Metafísica ó filosofia primera . Venecia, 1495. Vattier habia traducido al francés todas sus obras; pero no se ha impreso mas que la traduccion de su Lógica, París, 1658, en 8º. Puede considerarse à Avicena como el Hipócrates y el Aristóteles de los Árabes. Sus Cánones han sido por espacio de muchos siglos la base de la enseñanza en Europa lo mismo que en Asia.

AVIDIO CASIO, natural de Chipre y gran militar en Oriente. Muerto L. Vero se declaró emperador con consentin de Faustina la Jóven, pero se le mató á los tres meses el año 175 de Cristo, siendo cónsules Calpurnio Pison, y M. Salvio Ju-

AVIENO (RUFO FESTO), versificador latino que vivia á fines del siglo IV en tiem-po de Teodosio; tradujo en verso los Fenómenos de Arato; el Periegesis é descripcion de la tierra de Denys y 42 fábulas de Esopo. Se conserva todavía de él un fragmento de un poema geográfico titulado Ora maritima. Sus obras se publicaron en Madrid, 1634, en 4º.; y en los Postæ de Weresdorf. Mr. Despois las ha traducido al francés, 1843.

AVILA (E. CATALINA DE), historiador italiano. Véase DÁVILA.

AVILA (JUAN DE), sacerdote español, llamado con justicia el Apóstol de Anda-lucía, fue natural de Almodóvar del Campo en el arzobispado de Toledo: estudió en Salamanca derecho, y luego pasó á Alcalá con el fin de oir al docto Domingo de Soto. Siendo su discípulo quedó sin pa-dres, y viéndose dueño de sus ideas y bastantes bienes, repartió estos á los pobres y él se consagró al estado eclesiástico, con la firme resolucion de ser un perfecto sacerdote, dedicado esclusivamente á la conversion y salud de las almas, á la administracion de la penitencia y predicacion de la divina palabra. El cielo coronó sus deseos y el venerable Avila fué cuanto deseó. Quiso pasar á las Indias á convertir infieles, pero hombres sabios que conocian demasiado las necesidades de España, y particularmente el arzobispo de Sevilla que deseaba asegurar al nuevo apóstol en su diócesis, le obligaron á que empezara su carrera apostólica sin salir de su nacion, Obedeció, pues, el jóven sacerdote al prelado, celebró en su patria la primera misa,

y empezó á anunciar la palabra en toda Andalucía no solo en las grandes ciudades sino en las mas pequeñas aldeas, y hasta en los desiertos. De todas partes iban a oirle y le miraban como á un san Pablo. Los pecadores corrian á sus piés, y los buenos le elegian como padre y director suyo. La conversion de san Francisco de Borja es obra de su celo y sabiduria, tambien le es la resolucion benefica de san Juan de Dios, y la vocacion de la heróica santa Teresa. Su lenguaje, cuando predicaba, era para todo el mundo inteligible; pero su elocuencia, que siem pre salia del corazon, heria v penetraba las almas : dícese que con una sola palabra, temblaban las paredes de la iglesia, y que su voz tronaba cuando hablaba contra los vicios. Aun se ove en sus obras el fuego de su elocuencia Compuso varias obras como son : la Reforma del estado eclesiástico, Notas del concilio de Trento, etc., las que quisie-ron hacer suyas los Franceses é Italianos traduciéndolas á su idioma , y aun los Ingleses. Ha tenido la suerte que haya escrito su vida el virtuoso y elocuente Fr. Luis de Granada, Murió en 1569 y en su sepulcro se puso este epitafio : Magistro Joanni Avilæ, patri optimo, viro integerrimo, Deique amantissimo, filii ejus

AVILA Y ZUÑIGA (DON LUIS), caballe ro español natural de Plasencia, comendador de la órden de Alcántara, y general de la caballería de Carlos V en el sitio de Metz en 4552. Escribió Ávila las Memorias históricas de las guerras de Carlos V contra los protestantes de Alemania, im presas en español por primera vez año 1549 con el título de Comentarios de la guerra de Alemania hecha por Carlos V durante los años 4546 y 4547, traducidos después en latin y francés. Tambien es autor de unas Memorias de la guerra de África,

que nunca se han encontrado. ÁVILA (SANCHO DE), nació en Ávila en 1546, era hijo del marqués de Velada y de Juana Enriquez de Toledo, é hijo primo génito; y no obstante se consagró voluntariamente al estado eclesiástico, y fué canónigo penitenciario de su patria. Se distinguió por su ciencia y sermones. Fué confesor de santa Teresa, y luego obispo de Murcia, de Jaen, de Sigüenza y de Plasencia, donde murió en el año 1626. Dejó escritos varios Sermones, algunas obras de devocion y las Vidas de san Agustin y

ÁVILA (SANCHO), general español, célebre en las guerras de los Paises Bajos. Se distinguió principalmente en tiempo de Aleiandro de Parma.

AVILA y SOTOMAYOR (FERNANDO DE), sabio sevillano, que después de haber sido relator en la real audiencia de Sevilla, entró en la Compañía de Jesús, y se distinguió por su juicio y talento, como religioso v poeta. Publicó bajo el nombre anagramático de Fernando Ayora Valsimoti El arbitrio entre el Marte francés y las Vindicias gálicas, ó juicio de estos dos libros. Obra impresa en Sevilla en el año

ÁVILA (GIL GONZALEZ DÁVILA Ó DE), natural de Castilla la Vieja. Siendo muy niño fué enviado á Roma á casa del cardenal don Pedro Deza, para que entrase en ella como uno de sus familiares, cuando lo eran algunos sabios y literatos españoles de quienes aprendió mucho, habiendo salido perfectamente enterado, principalmente en las letras humanas. Volvió á España á los veinte años de edad con el crédito de un distinguido literato; y elegido racionero de la catedral de Salamanca, poco tardó en dar á conocer su ingenio y erudicion en aquella ciudad, publicando inmediatamente la Historia de las antiguedades de Salamanca, en la misma, año 1606. Llamado después á Madrid, fué nombrado cronista real de Castilla, y luego sucedió en el mismo encargo á don Tomás Tamayo en las Indias. Fué hombre de gran talento y virtud, é incansable en escribir y estudiar. Mereció las alabanzas de muchos sabios é historiadores, y se ve honrado su nombre por Lope de Vega en su Laurel de Apolo. Publicó muchas obras y disertaciones curiosas, y dejó otras inéditas. Entre estas la Vida del rey Felipe III, y entre las impresas las principales son : la Historia citada de Salamanca; la Vida de don Alonso Tostado de Madrigal obispo de Ávila, Salamanca, 1611, en 4º.; Teatro de las grandezas de Madrid, 1623, en la imprenta real; Vida de don Enrique III, rey de Castilla, Madrid, 1638; Teatro de las iglesias de España, Madrid, 4645, 47 y 50. En esta obra varió de plan el autor por insinuacion del sumo pon-tífice Inocencio X: últimamente Teatro eclesiástico de las iglesias de las Indias en Madrid, años 1649 y 56.

AVILA (DIEGO), religioso trinitario y profesor de sagradas letras en Sevilla á fines del siglo XVI. Adquirió un perfecto conocimiento en las lenguas antiguas, y poseia con especialidad la griega y hebrea. Compuso mas de cuarenta volúmenes sobre la Escritura, y murió en Sevilla en 1611.

AVILA (DON FRANCISCO DE LUGO Y). natural de Madrid, que vivió por los años 4659, fué muy instruido en humanidades é historia. Escribió varias obras, entre ellas algunas novelas : Réplicas à las proposiciones de Gerardo Basso , las cuales versan sobre la moneda; De la nobleza exemplificada en el linaje de Lugo.

AVILA (ALFONSO), jesuita español, nació en Belmonte en 1546, entró á la edad de 20 años en la Compañía de Jesús: fué rector de los colegios de Segovia y Palencia, y murió, segun unos, en Valladolid, el 12 de enero de 1613, y segun otros, en Málaga el 21 de mayo de 1618. Era , segun dicen, predicador muy elocuente. Dejó en latin dos volúmenes de sermones. Amberes. 1610, en 4º. - Hubo otro Ávila del mismo nombre, natural de la ciudad de Ávila, que escribió en español, año de 4583, un Tratado sobre el bienaventurado

san Segundo, obispo de Ávila. ÁVILA (ESTÉBAN), jesuita español, nació en Ávila en 4549, y murió en Lima el 14 de abril de 1601. Dejó : De censuris ecclesiasticis tractatus, Lyon, 1608, en 40.; Compendium summæ, seu Manualis doctoris Navarri in ordinem alphabeticum redactum, Lyon, 4609, y Paris, 1620,

AVILES (PERO MENDEZ), adelantado mayor de la Florida. Nació en la villa de Avilés (Asturias), en el año 4523. Desde sus mas tiernos años mostró grande inclinacion á la marina, y apenas tuvo uso de razon vendió parte de su hacienda, reclutó gente y con algunos de sus parientes se embarcó, dándose en breve a conocer por su intrepidez, valor y pericia. El empera-

AVO dor Maximiliano, que entonces gobernaba la España, ovó con tanta admiracion sus proezas, que no dudó en confiarle el peligroso corso contra la Francia. La misma comision le dió Carlos V para perseguir à los Franceses, y la desempeñó con tan denoda-do valor y acierto, que Felipe II le nombró capitan general de las costas de Indias, y consejero suvo para que le sirviese en Inglaterra cuando se casó con la reina doña María. Verificado este enlace le dió órden para que pasase á Sevilla á seguir su empleo de capitan general de la carrera de Indias. Prestó importantes servicios en varias comisiones que se le encargaron, entre ellas la de pasar á Flandes de capitan general de la armada de su cargo, escoltando 24 navíos de comercio, y llevando un gran socorro de hombres y dinero. Segun algunos historiadores dió en esta ocasion buena leccion á los Franceses, pues después de haberlos vencido en la mar. llegó tan oportunamente à Calés, que puede atribuírsele una gran parte de la famosa victoria de San Quintin. Después de varios viajes hechos á Flandes é Inglaterra, le eligió el rev para general de una armada de 80 velas, en que debia volverse de Flandes á España. Cuando arribó á las playas de Laredo, recibió órden del rey para que desarmase la escuadra y pasase á Toledo, donde le haria merced, oferta que no llegó á cumplir S. M. por haber dado oido à las calumnias de los émulos de Menendez, que quisieron malquistarle con el monarca, á pesar de no presentar su hoja de servicios un solo lunar que manchase sus ínclitas hazañas. Súbdito sumiso y obediente, Menendez se resignó á su suerte y vivió por algun tiempo en la oscuridad y pobreza, hasta que el rey volvió á llamarle y confiarle nuevas espediciones á Indias. En 20 de marzo de 1565 obtuvo la correspondiente cédula con el título de adelantado perpetuo de la Florida y otras varias mercedes y honores. Llevó á esta conquista 2,646 personas en 34 bajeles á su costa, menos una embarcacion con 295 marineros y el piloto mayor, único socorro que le dió la corona. Los límites de esta obra no nos permiten hablar de los descubrimientos de las provincias comprendidas bajo el nombre de la Florida, ni de su conquista, poblacion y gloriosa guerra en ella contra los Franceses; pero debemos decir que desempeñó su encargo con la actividad y valor que mostró siempre en todas sus empresas. Llamóle después el rey á España con el objeto de poner á su cuidado la famosa espedicion á Inglaterra; pero cuando se disponia á emprender su

17 de setiembre de 1574. AVITO (FLAVIO), emperador romano. nació en la Galia en el país de los Auverni, á principios del siglo v, y gozaba entre los Galos una gran reputacion por haber rechazado á los Hunos. Después de la muerte de Máximo fué proclamado emperador en Tolosa (455); pero le destronó cuatro meses después el patricio Ricimero, fué vencido cerca de Placencia y solo conservó la vida porque se resignó á tomar el hábito, elevándole á la dignidad de obispo de Placencia. No creyéndose aun seguro, quiso volver á la Auvernia, pero murió en el viaje (456). Sidenio Apolinario fué su yerno.

marcha, fué sorprendido por la muerte el

AVOGARDO Ó AVOGRADO (EL CONDE Luis), caballero de Brescia, subleyó en

1512 á sus compatriotas contra los Franceses que se habian hecho dueños de la ciudad , y conspiró para entregar la plaza á les Venecianos. Gaston de Foix, prevenido á tiempo, redujo á los insurgentes, prendió á Avogrado y mandó que lo des-

AYA

AVRIGNY (JACINTO ROVILLARD DE ) jesuita, historiador del siglo de Luis XIV. nació en Caen en 4673, murió en 4749; ha redactado unas Memorias cronológicas para servir á la historia eclesiástica desde 4600 hasta 4716, Paris, 4720, 4 tomos en 12º., y unas Memorias sobre la historia universal de Europa en el siglo XVII, Paris, 4757, 5 tomos en 42º.; estas obras son estimadas, y tambien fueron puestas en el índice en Roma.

AVRILLON (J.-B. ELÍAS), predicador, nació en París en 4652, murió en 4729, era mínimo. Se distinguió por sus sermones, y por un gran número de obras de piedad de un estilo afectuoso y que se asemeja mucho al de Massillon. Se estima sobre todo su Tratado del amor de Dios.

AXADA (DON RAFAEL), natural de la villa de San Feliu de Guíxols, obispado de Gerona en Cataluña. Era capitan de una galera al servicio del emperador Carlos V, y se hizo célebre por haber salvado la vida á S. M. con peligro de la suya, y solo con la ayuda de un paisano suyo llamado Miguel Bhoera, estando en el cerco de Argel. El emperador agradecido á tan singular servicio, le dió una cadena de oro con un mundo del mismo metal pendiente de ella, y luego le ascendió hasta nombrarle teniente general de las galeras de España, en cuyo destino adquirió mucha reputacion

AYALA (DIEGO LOPEZ DE), canónigo de Toledo en el siglo xvi. Tradujo con la mayor elegancia El Laberinto de amor de Filócolo de Boccacio, y la Arcadia de Sannazaro, 4547 y 4553, en 4º., obras muy estimadas; pero los versos de la segunda fueron traducidos por Diego Salazar.

AVALA (GABRIEL), médico de la facultad de Lovaina, y médico pensionista de la ciudad de Bruselas, murió por los años 4562. Dejó una coleccion de versos latinos, impresos en Amberes en 4562, en 4º., que contienen 89 epigramas que va habia hecho imprimir bajo el título de Popularia epigrammata medica, un libro de elegias, etc. El mismo autor conviene en que sus epigramas son algo largos y poco picantes; pero suplica al lector tenga presente que son Medica et Galenica, non

AVALA (BALTASAR), primo del anterior, nació en Amberes en 1548; fué jurisconsulto y auditor general de las tropas de Felipe II en los Países Bajos. Escribió De jure, officiis bellicis, ac militari disciplina, libri tres, 4582, en 80. - Nicolás Antonio, en su Bibliotheca hispana nova, habla de otros muchos Ayalas que en su mayor número han compuesto solo obras de devecion

AYALA (DON PEDRO LOPEZ DE), de ilustre linaje, y canciller mayor de Castilla, compuso el Libro ó Rimado de Palacio por los años de 1398 á 1404. El asunto del Libro es una instruccion que da á los reyes, príncipes y grandes para gobernar á los pueblos, y á este fin les descubre, acaso con demasiada claridad, los vicios y defectos de varias clases del Estado. En la portada tiene esta nota : « Este libro fiso el honrado caballero Pero Lope de Ayala, es-

tando preso en Inglaterra, é llámase el Libro de Palacio. » Don Tomás Sanchez dice que el estilo de este poeta es algo pesado, como lo era por lo comun el que se usaba en su tiempo. Es semejante al del arcipreste de Hita, á quien imita mucho en sus cantares, y parece que cuando pedia a Dies le sacase de prision, tenia presente una oracion en que el arcipreste pedia lo mismo al principio de sus poesías. Ayala manifiesta mucha doctrina en sus poesías, y siendo estas muchas, y el objeto de las de aquellos tiempos, por lo comun, asuntos amatorios, en ninguna de todas sus coplas se mezcla el amor profano. Finalmente, Ayala habla como un verdadero místico que conoce el mundo y sus engaños, y las artes de los palaciegos, y las reprende con juicio de hombre esperi-mentado, y que se hallaba al parecer en edad avanzada. - Fernan Perez de Guzman, en sus Generaciones y Semblanzas, dice hablando de don Pero Lopez de Ayala : « Por causa del son conoscidos algunos libros en Castilla que antes no lo eran, ansi como el Tito Livio, que es la mas notable historia romana; las Caidas de los principes; los Morales de san Gregorio; el Isidoro de Summo Bono; el Boecio; la Historia de Troya. Él ordenó la Historia de Castilla desde el rey don Pedro hasta el rey don Enrique III, é hizo un buen libro de caza, que él fué mucho cazador, é otro libro llamado Rimado de Palacio.»

AYM

AYAMONTE (EL MARQUÉS DE), señor español, descendiente de la casa de Guzman. En el reinado de Felipe IV, de acuerdo con el duque de Medina-Sidonia, intentó que la Andalucía se hiciese independiente de la corte de Castilla, pero fué descubierta la conspiracion, y Ayamonte decapitado en el año 1640.

AYAX, hijo de Telamon y rey de Salamina, era, después de Aquiles, el mas valiente de los príncipes griegos. Peleó contra Héctor todo un dia sin poder decidirse la victoria. Disputó á Ulises las armas de Aquiles; furioso de no haber podido arrebatárselas, cavó en un fuerte delirio, durante el cual degolló un rebaño de carneros, creyendo inmolar á los Griegos á su venganza; mas habiendo conocido luego su error, se avergonzó de tal modo que se atravesó con su espada. La demencia de Ayax dió asunto á Sófocles para componer una tragedia.

AYAX, hijo de Oileo y rey de los Locrienses, es célebre por su impiedad. Estuvo en el sitio de Troya, y después del saqueo de esta ciudad violentó á Casandra en el templo de Minerva. Cuando volvia á Grecia, la diosa irritada hizo sumergir toda su escuadra en medio de una horrorosa tempestad. Ayax se salvó, y subiendo á una roca insultaba aun en aquel estado á los dioses. Neptuno precipitó el peñasco y se

AVMAR-BERNAY (JACOBO), labriego de Saint-Veran en el Delfinado, que vivia á fines del siglo XVII, presumia poseer la singular facultad de descubrir, con ayuda de una vara de avellano, llamada vara adivinatoria, que volteaba entre sus dedos, no solamente las aguas subterráneas y los metales, sino hasta los malhechores. Hizo algunas pruebas de estas, que llamaron la atencion, y llegó el caso de haber cuestiones entre los sabios sobre las virtudes de su vara; pero el principe Enrique de Borbon, hijo del gran Condé, habiendo

116

sujetado á pruebas formales á Aymar, descubrió que no era mas que un imp

AYMAR DE MONTEIL. Véase ADHE-AYMON (EL DUQUE), principe de las

Ardemas, de origen sajon. Obtuvo de Carlomagno el gobierno del país de que era capital Alby, con el título de duque de Borgoña, y fué padre de los cuatro valientes que los remancistas han celebrado bajo el nombre de los Cuatro hijos Aymon. Sus nombres eran Renaldo, Guichard. Alard. v Richardet: poseian en comun, segun la leyenda, un caballo que ha sido célebre bajo el nombre de Bayardo. Su existencia se dice fué en tiempo de Carlomagno: Se ha dicho tambien que el mayor, Renaldo de Montalban, que ha sido inmortalizado por el Ariosto, después de haber adquirido celebridad por su hazañas guerreras, se hizo monje. Froissard refiere su historia en su crónica (tomo III, canitu lo 18). Existe un antiguo romance de Huon de Villeneuve, intitulado Historia de los cuatro hijos Aymon, de que M. Brés ha publicado una nueva edicion, París, 1829,

AYMON (JUAN), cura del Delfinado, abjuró el catolicismo, y se refugió á Suiza, y después á Holanda donde se casó. Ha publicado en La Haya varios escritos contra la corte de Roma : Metamórfosis de la iglesia romana, 4700; cuadro de la cor-te de Roma, 4707; de los sínodos de las iglesias reformadas de Francia, 1710. Ha publicado tambien en La Haya, en 1748, las Actas del concilio de Jerusalen (cele brado en 4672), cuyos originales habia sustraido de la biblioteca del rey.

AYOLAS (JUAN DE), gobernador del Paraguay, acompanó á don Pedro de Men-doza en la conquista del Rio de la Plata. En 4536 obtuvo el gobierno provisional de Buenos Aires y continuó el descubrimien-to del país, remontó los rios de Parana y del Paraguay, atacó á los Indios , los obligó á hacer la paz , hizo que le dieran víveres é indias jóvenes para poblar la colonia naciente, y fandó la ciudad de la Asuncion Confirmado en su gobierno por la corte de Madrid, quiso abrir una comunicacion con el Perú, penetró tierra adentro bácia el N. O. con 200 Españoles, y después de haber llegado por el Chaco y la provincia de Chiquitos hasta el Perú, volvió al puerto de Candelaria, donde no encontró ya su escuadrilla que acababa de darse á la vela. Establecióse en el territorio de los Payaguas-Sariques que se habian reunido á los Mbayas, otro pueblo de indios salvajes, y le sorprendieron y mataron con toda su gente en 1538.

AYORA (GONZALO), cronista de los Reyes Católicos, vivió por los años de 1403 á 1515. Dejó escritas: Historia de la reina católica doña Isabel, y relacion de la toma de Mazarquivir, estas dos obras inéditas; Epílogo de algunas cosas dignas de memoria pertenecientes à la ciudad de Avila, impreso en Salamanca el año de 1319; De natura hominis . Milan . 1495: De Conceptione immaculata, traduccion,

AYRAULT (PEDRO), PETRUS ÆRODIUS, sabio jurisconsulto , nació en Angers en 4536 , murió en 4601 ; fué abogado en el parlamento de París, después teniente criminal de Angers. Ha dejado unas Defen-sas, París, 1598, y obras de jurisprudencia; la mas estimada de estas es ; Del orden de instruccion judiciaria entre los Griegos y los Romanos, Paris, 1598. Tuvo el sentimiento de verse robar un hijo por los jesuitas, y no pudo jamás lograr que se

AYRER, antiguo poeta dramático aleman, vivia á fines del siglo XVI, en Nuremberg, donde era notario y procurador. Se han reunido sus obras en Nuremberg, 1618, en folio. Sus piezas abundan en chistes nero con frequencia groseros. AZANZA (DON MIGUEL JOSÉ DE), na-

ció en 1746 en Aoiz, Navarra. Después de

haber acabado sus estudios en Sangüesa y Pamplona, pasó á América á la edad de 47 años al lado de su tio don Martin José de Alegría, que desempeñaba en Méjico las funciones de director general de la compañía, y que fué después administrador del tesoro real de Veracruz. Sin embargo, dejó esta carrera en 1771 para entrar como cadete en el regimiento de Lombardía, y en 4 de mayo de 1774 pasó de alférez al regimiento de la Habana, donde fué nombrado capitan en 4776. Estaba al mismo tiempo agregado como secretario al marqués de la Torre, capitan general de Cuba y gobernador de la Habana. Cuando en agosto de 1777 vino á España este general, se trajo en su compañía á Azanza, y fué destinado con su grado de capitan al regimiento infantería de Córdoba, con cuyo grado se halló en el sitio de Gibraltar en 1781. Habiendo sido nombrado el marqués de la Torre aquel mismo año embajador de España cerca de la corte de Rusia, Azanza le acompañó á San Petersburgo. Los servicios que tuvo ocasion de prestar en algunas negociaciones delicadas le valieron el nombramiento de secretario de aquella embajada, quedando poco después encargado él solo de los negocios. En diciembre de 1784 recibió órden de pasar á Berlin con el título de encargado de negocios. Dos años residió en aquella capital. y en 4786 regresó á su patria para desempeñar el destino de intendente de provincia. En 1788 fué promovido á la intendencia de Salamanca y nombrado corregidor de dicha ciudad. En 24 de mayo de 4789 pasó á la intendencia del ejército y reino de Valencia; en 1793, cuando estalló la guerra con la Francia, S. M. le nombro intendente del ejército del Rosellon. En diciembre del mismo año fué nombrado ministro de la guerra, conservando este difícil puesto por espacio de tres años, dejándolo el 19 de octubre de 1796 para encargarse del vireinato, gobierno y capi-tanía general de Nueva España y de la presidencia de la audiencia de Méjico. En 1799 fué Azanza separado del vireinato de Méjico, sin que obtuviese mas indemnizacion que el título de consejero de estado, y después de haber pasado algunos dias en la corte, se retiró á su tierra de Santa Fe, donde vivió aislado hasta la abdicacion de Carlos IV. Azanza, á quien se llamó en el acto, llegó á Madrid el 28 de marzo de 1508, y le confió el rey la cartera de hacienda. A principios de 1809 Azanza fué nombrado ministro de justicia del rey José, obteniendo además en octubre del mismo año el gran cordon de la órden real de España: en octubre de 1810 fué nombrado comisario regio del reino de Granada, á la sazon que José marchaba á Córdoba. Poco tiempo después fué enviado á París con el título de embajador estraordinario para felicitar á Napoleon por su casamiento con María

Luisa, por cuyo servicio le dieron el título de duque de Santa Fe y el Toison de oro (24 de marzo de 1811). Azanza dejó á Paris sin haber llenado el objeto de su mision. Cuando dos años después José Bonaparte huyó de España, Azanza volvió con él á Francia. Retiróse primero á Montauban : pero habiendo recibido una órden del rev José que le llamaba à Paris, se dirigió á la capital en diciembre de 1813 y residió en ella hasta la revolucion de Madrid en 1820, en que regresó á España por haberse anulado el decreto de la junta central de Cádiz de 25 de noviembre de 1808, que le habia declarado, así como á sus colegas ministros del rev José, traidor á su patria, á su religion y á su rey, confiscándole además sus bienes y sentenciándole á muerte; pero Pernando VII, á quien habia propuesto ir á Méjico para reconciliar aquella colonia con la metrópoli, rehusó sus servicios. En la primavera de 1822 dejó otra vez á Madrid v pasó á Francia, fijando su residencia en Burdeos desde el mes de agosto del mismo año. El 20 de junio de

1826 murió en aquella ciudad á los 80 años AZARA (DON JOSÉ NICOLÁS DE), marqués de Nibiano, nació en Barbuñales. pueblo cerca de Barbastro en Aragon, de una familia ilustre, el 5 de diciembre de 1730. Tuvo por hermanos, entre otros que mpeñaron elevados empleos en el Estado, á don Eustaquio obispo de Barcelona, á don Félix brigadier de marina y sabio naturalista que escribió la preciosa obra que trata de los paganos del Paraguay, y á doña Mariana que casada con don José Bardají, tuvo por hijos á don Eusebio Bardají y Azara, ministro de estado en dos ocasiones y representante español en las principales cortes de Europa, y á don Dionisio, cardenal que fué en la santa Iglesia Romana. Hicieron de Azara un alto aprecio varios papas, emperadores, reyes y otros personajes de Europa, sien-do tal su disposicion diplomática y su talento, que no hubo literato, artista ni persona de alguna nota que no le rindiese homenaje y procurase su amistad. Fué por Carlos III nombrado, en marzo de 1760, oficial de la secretaría de estado y secretario del rey y de su consejo, y en este nuevo encargo fué donde dió á conocer lo elevado de su talento, y las grandes disposiciones que no tardaron en colocarle entre los primeros y mas sabios diplomáticos de Europa. En octubre de 1765, fué nombrado agente general de España en Roma siendo papa Clemente XIII. Muerto Clemente XIII, influyó poderosamente para la elevacion de su amigo el cardenal Ganganeli que fué elegido papa en mayo de 1769, y desde entonces puede decirse delieron de Azara los asuntos mas graves del Vaticano, pues el papa le consultaba en todos. Habiendo ocupado los Franceses en 1796 el norte de Italia á las órdenes del gran capitan del siglo XIX, Napoleon Bonaparte, se dispusieron á fines de mayo del mismo año á marchar sobre Roma para apoderarse de ella. Consternada esta ciudad y mucho mas el papa Pio VI, crevó que nadie podria mejor que Azara parar la cólera del vencedor y librar á Roma de un desastre, tanto por la confianza que tenia en sus elevados talentos diplomáticos, cuanto por su carácter de embajador de España, cuya corte era entonces amiga y aliada de la república francesa, Elegido Azara

para cargo tan espinoso y difícil con el be-neplácito de Roma entera que le aclamó su libertador, salió para Milan á avistarse con Bonaparte, general del ejército conquistador. Si bien el genio impetuoso de este hombre protegido de la fortuna no recibió al mediador, luego que supo su mision con aquel aplomo y diplomacia que carac terizó después á este héroe, quedó tan sorprendido de la arrogante energía y talentos especiales de Azara, que viendo en él un hombre grande y digno de todo respeto, no solo accedió à sus pretensiones sino que le hizo su amigo, inaugurándose en aquella época entre ambos la íntima amistad que les unió después. La entrada de Azara en Roma luego de conseguidos sus deseos, fué la de un héroe vencedor; Roma le aclamó su libertador con entusiasmo y nombrándole uno de los 60 nobles romanos del senado, se le estendió un honroso diploma que le fué presentado con toda solemnidad, en el que se le comparó, entre otros, al dictador Camilo que salvó á Roma de los Galos. No contenta Roma con prodigarle este honor, hizo grabar estampas en su memoria representán dole como á su libertador, y en prueba aun mas de su gratitud, hizo acuñar una medalla con su busto y con esta leyenda en el anverso : Josephus Nicolaus Azara eques hispanus, y en el reverso una coro na de oliva en cuyo centro se lee : Præsidium et decus Roma, 1796. Como en lo general, no hay cosa mas impresionable que el pueblo á las sugestiones de los malévolos, cuando por su solo interés invocan las santas palabras de libertad é independencia, no tardaron estos en indisponer a los Romanos contra los Franceses, y rompiendo los tratados estipulados con Azara, á pesar de las juiciosas y sabias reflexiones de este, se enconaron de tal modo contra el que pocos dias antes llamaron su libertador, que si no huvera prudentemente a tiempo, le hubieran asesinado. Salvándose Azara en Florencia, adquirió la amistad de José Napoleon, rey que fué después de España, que se hallaba de embajador en aquella ciudad, y restituido, luego que se pasó el tumulto, à Roma, tuvo el honor de que Napoleon se alojase en su casa como en la de un amigo, cuando invadió la ciudad. Apoderados de Roma los Franceses y arrestado el papa Pio VI el 46 de febrero de 1798, Azara logró se tratase al jefe de la Iglesia católica con las debidas consideraciones y consolándole siempre en su arresto, dejó á Roma un mes después cuando sacaron de ella al papa, para ir á Florencia. Sabiendo que el papa se hallaba prisionero en Siena, fué à consolarle Azara, y dispuso al achacoso pontífice de tal modo para el caso de que muriera, que trabajó con él una bula á fin de preparar la eleccion de papa, y para librar á la Iglesia de trastornos por hallarse dispersos los cardenales, se encargó el mismo Azara de recoger sus firmas, lo que consiguió En este asunto trató Azara, segun dice en sus notas manuscritas, de preparar una eleccion útil al catolicismo en el estado en que se hallaban las cosas, para que en el caso que muriese Pio VI, lo que se veia venir pronto, se le eligiese un sucesor agradable á todas las naciones y que pudiese residir en alguna parte accesible à todos, menos en los estados del emperador, en los que no solo oprimiria su poder la libertad del pontifice, sino que daria celos á los

otros soberanos católicos : afortunadamence fué elegido después Pio VII sin obstáculo alguno. Con este importante asunto concluyó el ministerio de Azara en Roma, en el que estuvo 32 años, y abandonó una ciudad que, como él dice, « miraba como su segunda patria y en la que hubiera muerto a no ser por aquella estraña revolucion. » Nombrado Azara embajador de España cerca de la república francesa, por Carlos IV. á instancias de don Manuel Godov. príncipe de la Paz, en 1798, partió de Florencia nara París en abril del mismo año. y llegó á esta corte antes de concluir el mes. Rotas las hostilidades entre la Puerta Otomana y la Francia, los Turcos encarcelaron v trataron terriblemente á los Franceses, y como el gobierno de la república quisiera mejorar la suerte de los suyos, recurrieron á Azara, el que por medio de su amigo don José Buligni, encargado de negocios en Constantinopla por España, pudo establecer un método para socorrer à los Franceses que sufrieron aquella desgracia; pero como no se hallase banquero en Turquía que quisiese dar dinero á Bu-ligni, á pesar de haber sido investido por el gobierno francés al efecto para lograrlo, ni tampoco al ministro francés Taillerand, fué preciso que las letras se librasen contra Azara, el que se convirtió en banquero entre los negociantes turcos y el gobierno francés y las familias de los que sufrian la esclavitud en Turquía. Sufriendo estraordinrriamente el papa Pio VI en Grenoble donde le tenian preso, escribió a Azara para que alcanzase del directorio que le dejasen morir allí en paz, pues no podia va sufrir las violencias del viaje, obtuvo Azara por su influjo lo que el papa deseaha; pero cuando le llegó la órden de suspender el viaje, ya estaba en Valencia del Delfinado de donde no pudo pasar, y donde falleció lleno de angustia, á la edad de 80 años. Al saber su muerte Azara solicitó y obtuvo del gobierno francés, que el cadáver de este papa fuese trasladado á Roma v gozara del honor del sepulcro de sus predecesores. Fué tal el aprecio del directorio hácia Azara, que cuando las escuadras francesa y española debian de obrar reunidas, mandaba á los oficiales del ministerio de Marina a su casa a trabaiar baio sus órdenes : á sus instancias mandó disolver el club revolucionario del Picadero, que se atrevió á predicar y proponer la guerra contra España para encontrar recursos en ella; y con su política supo parar de tal modo las noticias de bancarrota española que corrieron, que habiendo subido los fondos de París, el comercio, el directorio y las corporaciones financieras le enviaron diputaciones dándole las gracias por su tacto diplomático. Todo esto unido á los gloriosos antecedentes de Azara, le hicieron tan respetable à todos los partidos, que ni un solo periódico se atrevió á criticarle, cosa que han logrado muy pocos altos funcionarios, hasta el día, en los gobiernos representativos, y menos en los revolucionarios. Cuando tan venerado de la república francesa se hallaba Azara, sus émulos que miraban con rabia su buena opinion, debieron acusarle ante Carlos IV, pues en 28 de agosto de 4799 recibió un estraordinario de Madrid exonerándole de la embajada que se daba á don Ignacio Muzquiz, embajador en Berlin. Luego que por conducto del ministerio Taillerand supo el directorio este suceso.

trató de evitar que saliera Azara de París. llevando muy á mal esta separacion, y re-solvió enviar á Madrid un estraordinario pidiendo su permanencia; pero viendo la decision de Azara á salir de Paris para obedecer á su rey, no se atrevió á detenerle por no disgustarle. Desembarcando en Frejus Napoleon de vuelta de su victoriosa campaña de Egipto, detuvo Azara el viaje unos dias para abrazar á este héroe su amigo, que le mandó llamar en cuanto llegó á París, disculpándose en carta que se conserva, de no irle á visitar « por impedírselo el pueblo que le tenia sitiado en su casa deseoso de verle. » A instancias de Napoleon se le volvió á nombrar embajador en París en diciembre de 1800, con calidad de estraordinario. Deseando el rev verle antes de partir a París. se dirigió á Madrid, á donde llegando en enero de 1801, fué recibido de muchos grandes de España y personas ilustres, entre ellas el célebre poeta Iriarte su amigo, cuya casa eligió para alojarse á pesar de las instancias que le hizo el príncipe de la Paz para que se quedase en la suya que fué en la que se apeó. Obsequiado Azara por los reyes é infantes y por el embajador de Francia Luciano Bonaparte, rechazó con empeño la idea de nombrarle ministro de estado como se pretendió, y solo acentó la gran cruz de Carlos III que recibió en capítulo general convocado al efecto, teniendo el singular honor de que la misma reina doña María Luisa le cosiese en su vestido la placa, presilla y boton de la órden. Salió Azara para su embajada en marzo de 1801 y fué recibido en París con entusiasmo, saliendo á alcanzarle el ministro de estado y el principe de Taillerand que le alojó en su casa, donde estuvo hasta que presentó sus dobles credenciales de embajador de España y del infante duque de Parma su amigo. En 1º. de octubre de 4801 concluyó y firmó Azera el tratado de paz con la Rusia, y en agosto del mismo le nombró Carlos IV ministro plenipotenciario y enviado estraordinario suyo cerca del presidente de la República italiana en París, llegando su influencia á tal punto en Francia en esta época, que para todo se le consultaba, que se le tenia por el principal y mas sabio diplomático de Europa, y por el consuelo de las naciones que neitaban un mediador con aquella nacion vencedora ó con el gran capitan del siglo su amigo. Reunido el congreso de Amiens para el que fué nombrado Azara en 4 de enero de 1802, por parte de España, hizo el primer papel por su saber y elocuencia en aquel, á pesar de los distinguidos hombres que representaron á las demás paciones, y lo acredita el que en el tratado que se hizo en el espresado congreso y firmó el 25 de marzo, se halla que la primera firma es la del señor Azara, á quien con los otros tres representantes mandó retratar el gobierno francés en un cuadro en el acto de firmar. En 4º. de mayo de 4803, fué nombrado ministro plenipotenciario del rey de Etruria, cerca de Napoleon, y en 18 de octubre del mismo firmó un tratado muy útil á España, que acalló por entonces á los malévolos franceses que abogaban por la guerra contra esta nacion. Hallándose Azara en una edad avanzada, solicitó se le jubilase, lo que consiguió á fines de 4803 con sentimiento de Napoleon y de toda su corte que respetaba sus talentos, y aun cuando el principe de la